

hemos de acudir a la clásica obra de H. L. Strack *Einleitung in Talmud und Midrasch*, de difícil acceso en España.

La bibliografía manejada en el libro es muy completa, sobre todo por lo que se refiere a los trabajos que tratan más directamente del tema. Lógicamente no puede ser exhaustiva. De todos modos, cuando en la pág. 94 trata de la designación derásica de Cristo como «Cordero de Dios», se echa de menos, la referencia al excelente estudio de A. García-Moreno, *Jesucristo, Cordero de Dios* (Actas del III Simposio Internacional de Teología, Pamplona 1982, pp. 269-297). Del mismo modo, en la pag. 95, al tratar de la fórmula «fue dicho a los antiguos, pero yo os digo» de las antítesis de Mt 5, 21-48 y, más todavía, en la pp. 256-261, pienso que el A. encontraría apoyo y claridad para su propia tesis, consultar el trabajo del que suscribe, *Universalidad de la ética cristiana* (en «Scripta Theologica» XIV, 1, 1982, 305-327). También ganarían claridad algunos aspectos de la exposición del derás en los Evangelios de la Infancia, con la consulta del jugoso trabajo de G. Aranda, *Los Evangelios de la Infancia de Jesús* (en «Scripta Theologica» X, 3, 1978, 793-848). Finalmente, para el estudio de la «cristología de la piedra» en el Ps 118, 22 s, (pp. 182-84) encontrará el A. ricas y ponderadas perspectivas en el libro de M. Giesler, *Christ, the rejected stone. A study of Psalm 118, 22-23: biblical and ecclesiological implications* (Pamplona, 1974).

Reiteramos la congratulación por el excelente y útil trabajo de A. del Agua, que viene a aumentar el interés de la colección «Biblioteca Midrásica», emprendida por la Institución San Jerónimo.

José María CASCIARO

Natalio FERNÁNDEZ MARCOS (ed.), *La Septuaginta en la investigación contemporánea* (V Congreso de la IOSCS), Madrid, Instituto «Arias Montano» del Consejo Superior de Investigaciones Científicas («Textos y estudios Cardenal Cisneros», 34), 1985, 288 pp., 17,5 x 25.

El libro reúne las ponencias que se pronunciaron durante el V Congreso de la «International Organization for Septuagint and Cognate Studies» (IOSCS), celebrado los días 26 y 27 de agosto de 1983 en Salamanca. En la presentación del volumen, el editor, N. Fernández Marcos, explica las razones y los criterios que le han llevado a estructurar los trabajos presentados en cuatro secciones, «procurando buscar cierta coherencia temática y proporción numérica» (p. 10).

La primera sección reúne cinco ponencias en torno al tema de «El uso de las versiones en la crítica textual»: la Septuaginta (J. W. Wevers), la versión armenia (C. Cox), la Peshitta (M. J. Mulder), la traducción copta (bohairica) del Pentateuco (M. K. H. Peters) y la llamada *Vetus Latina* (E. Ulrich).

En la segunda sección se ilustran, con una serie de ejemplos con-

cretos, las «Técnicas de traducción en la Septuaginta». Contiene los trabajos de I. Soisalon-Soininen sobre las distintas traducciones griegas del partitivo hebreo; de R. Sollamo acerca de los modos de traducir al griego el infinitivo absoluto hebreo; de A. Aejmelaeus sobre el uso del ὄν *causale* en el griego de la Septuaginta; y se incluye también en esta sección, por razones de conveniencia, el artículo de St. Segert sobre cómo se refleja en los LXX el paralelismo de la poesía hebrea.

La tercera sección, «Estudios sobre método y libros concretos», «era la más difícil de clasificar bajo un único título» (p. 10). M. Silva se propone en su artículo a revalorizar las reglas clásicas de la crítica textual, especialmente las de la *lectio brevior* y la *lectio difficilior*. J. Cook trata del comportamiento del traductor del Génesis, en la Septuaginta, con respecto a la *Vorlage* hebrea. La contribución de S. P. Cowe se centra en la versión armenia del libro de Rut, en orden a una revalorización del parentesco textual de esta traducción con los LXX. R. G. Jenkins expone la importancia de las versiones siriacas de Isaías, y en especial de la Sirohexapla, para el estudio de la historia textual de este libro del AT. Finalmente, M^a V^a Spottorno y Díaz-Caro, en su estudio acerca del papiro 967 de Ezequiel, defiende la tesis de que no se puede afirmar categóricamente, que el empleo de *Kyrios* como nombre divino en la Biblia Griega sea una innovación cristiana.

La cuarta sección abarca cuatro ponencias en las que sendos congresistas informan sobre sus «Proyectos en curso». Por su importancia y amplitud destaca el proyecto presentado por E. Tov: un listado de las equivalencias de TM y LXX en columnas paralelas, elaborado con ayuda de una computadora. D. Dimant, en su contribución sobre la pseudonimia en la Sabiduría de Salomón, ofrece un avance de un proyecto de investigación más amplio acerca de este libro del AT. J. R. Busto Saiz informa acerca del texto bíblico subyacente al comentario que hizo el monje Malaquías sobre la Sabiduría, comentario cuya única copia se guarda en la Biblioteca del Real Monasterio de El Escorial. Finalmente, N. Fernández Marcos describe la situación actual de las investigaciones en torno a Septuaginta, en España, resaltando los trabajos que se están llevando a cabo en el Instituto «Arias Montano» del C.S.I.C.

La casi totalidad de las ponencias —breves y densas de contenido— están redactadas en inglés, como viene ser habitual en los congresos internacionales, excepto una que está en alemán. Además, todas llevan al inicio un breve resumen en castellano.

Se trata, pues, de un libro que no sólo da información cumplida del V Congreso de la IOSCS, sino que es al mismo tiempo sumamente sugestivo e interesante para todos los colegas que se dedican al estudio de los LXX.

Klaus LIMBURG